

Claudio Ptolomeo y el lenguaje. Un comentario a *Iudic.*, 2-6

Pedro Redondo Reyes

Universidad de Murcia
predondo@um.es

ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0002-5426-3848>

Claudius Ptolemy on language. A Commentary on *Iudic.*, 2-6

El tratado *Sobre el juicio y el principio rector* de Claudio Ptolomeo, consagrado al estudio de los criterios de conocimiento, constituye el marco epistemológico de la práctica científica de este autor. Para Ptolomeo el lenguaje tiene un papel destacado como vehículo de transmisión del juicio, y en el tratado se estudia su relación con la parte racional del ser humano, así como su origen y propiedades filosóficas.

Palabras clave: Claudio Ptolomeo; criterio; lenguaje; filosofía helenístico-imperial.

Cómo citar este artículo / Citation: Redondo Reyes, Pedro 2017: «Claudio Ptolomeo y el lenguaje. Un comentario a *Iudic.*, 2-6», *Emerita* 85 (2), pp. 289-311.

Ptolemy's treatise *On the Criterion and Commanding Faculty*, dedicated to the study of the criteria of true, constitutes the epistemological frame of the scientific practice of this author. According to Ptolemy, language plays an important role as vehicle of transmission of the judgment, and in Ptolemy's treatise its relationship with the rational part of the human being is set out, as well as its origin and philosophical properties.

Key words: Claudius Ptolemy; criterion; language; Hellenistic philosophy.

El opúsculo *Sobre el juicio y el principio rector* (en adelante, *Iudic.*)¹, atribuido a Claudio Ptolomeo (ca. 100-170 d. C.), pertenece a una larga tradición filosófica relativa a la posibilidad de conocimiento, determinado por el llamado κριτήριον τῆς ἀληθείας. Todavía en época imperial la discusión sobre

¹ Edición de Lammert 1961, pp. 3-25. Los principales estudios generales son Boll 1894, p. 77 ss., Long 1989 y Schiefsky 2014. Su atribución fue discutida, aunque su adscripción a Ptolomeo tiende a imponerse, cf. Tolsa 2016, p. 465 n.2.

la naturaleza y los límites del criterio de verdad era un problema filosófico, heredado de la filosofía de época helenística².

El origen del término κριτήριον se halla en el ámbito judicial y había sido utilizado ya por Platón a partir de este contexto³. Ptolomeo, siguiendo la recomendación aristotélica de usar comparaciones en la argumentación⁴, dispone todas las instancias que intervienen en el conocimiento a la manera de un tribunal de justicia: objeto del juicio (τὸ ὄν), instrumento (λόγος), agente (νοῦς), medio (αἴσθησις) y objetivo (ἀλήθεια) (*Iudic.*, 5.5-14)⁵. Distingue, además, dos facultades en el ser humano relativas al instrumento y al medio: la percepción (δύναμις αἰσθητική) y la razón (δύναμις λογική). La primera contiene los sentidos y la φαντασία, «impresión y transmisión hasta el intelecto». Por su parte, a la facultad racional, específica de los humanos, pertenece el habla y el pensamiento. El pensamiento (διάνοια), a su vez, es una racionalidad interna (λόγος ἐνδιάθετος).

En su segunda parte, el opúsculo trata del ἡγεμονικόν, «lo mejor y más valioso» que en este sentido se localiza en el cerebro (15, 22.1-6), como Platón; pero también se puede hablar de él en el sentido de funciones anímicas y entonces debe entenderse localizado en todas las partes del cuerpo, sobre todo en el corazón, como los estoicos⁶. En general, el aparato conceptual ptolemaico no entraña la exactitud de otras escuelas filosóficas. La búsqueda de fuentes del tratado arroja por ello conclusiones diversas: desde un predominio de la orientación peripatética hasta la Estoa media, a lo que hay que añadir fuentes epicúreas y escépticas⁷.

² Striker 1996a, p. 23, Lucci 1980, pp. 29-32.

³ Striker 1996a, p. 24 ss., Schiefsky 2014, p. 308.

⁴ Arist., *Top.* 156b25-27, cf. Tolsa 2013, p. 124.

⁵ Es decir, respectivamente, τὸ κρινόμενον, δι' οὗ κρίνεται τὸ κρινόμενον, τὸ κρῖνον, ὃ κρίνει τὸ κρῖνον y οὗ ἕνεκεν (1.10 ss.), cf. Schiefsky 2014, pp. 308-310, que también indica la similitud con las prácticas legales del Egipto grecorromano. Tolsa 2013, pp. 125, 134 y 2016, p. 468 señala el precedente de la comparación en Filón de Alejandría (*Congr.* 143). El esquema ptolemaico es un eco del que presenta Sexto Empírico (*H.* II 14 ss., *M.* VII 36).

⁶ Boll 1894, p. 92, cf. Manuli 1981. Para Long 1989, pp. 170-171 esto es una muestra de lo que él llama *optimum agreement* que es la marca de *Iudic.* en cuanto a la incorporación de material de distinta procedencia.

⁷ Lammert 1917, p. 257 (Posidonio); Boll 1894, p. 77 ss.; Manuli 1981, pp. 64-66 (relación estrecha con el platónico Albino); Long 1989, p. 163 y n.34, 174 ss., 177 n.42; Tarrant 1985, p. 110; Tolsa 2013, p. 123, 2016, p. 471. Long sostiene la presencia de Antioco de Ascalón en la doxografía de Sexto sobre la cuestión (y por tanto, por su similitud, en Pto-

Los mejores acercamientos a *Iudic.* son los de Long (1989), Tolsa (2013) y Schiefsky (2014)⁸, pero se trata de panorámicas generales sobre el problema del criterio. Nuestro objetivo aquí es centrarnos tan sólo en la perspectiva que sobre el lenguaje toma Ptolomeo, cuestión no baladí en el esquema argumental del opúsculo. Ello es índice de cómo en época imperial las relaciones entre lenguaje y filosofía seguían estando presentes desde su discusión en el *Crátilo* platónico y los sofistas. Ptolomeo debe moverse en un contexto en el que las distintas escuelas filosóficas ya han desarrollado sus propios términos técnicos. Su propio acercamiento a la cuestión en *Iudic.* pasa por la idea del lenguaje como instrumento de la razón emisora, προφορικὸς λόγος, al servicio del juicio. Para ello afronta los problemas de la relación entre pensamiento y habla, los elementos constitutivos del lenguaje, la terminología apropiada para el juicio y el origen del lenguaje. Tales apreciaciones están articuladas, como es normal en este autor, en un estilo complicado y apuntan concretamente, quizás a través de fuentes intermedias (como Antíoco o Aristón)⁹, a Aristóteles y el epicureísmo.

Los *excursus* sobre el lenguaje ocupan secciones entre los capítulos 2-6 de la edición de Lammert, cuyo texto y paginación seguimos aquí, y se ubican tras la presentación de los elementos del criterio y la distinción entre λόγος ἐνδιάθετος y λόγος προφορικὸς por un lado, y el estudio del cuerpo / alma junto con el capítulo dedicado a las propiedades del ἡγεμονικόν, por otro. En lo que sigue, hemos dividido el texto en cuestión en unidades temáticas, que tienen naturaleza de pequeños incisivos en el discurso epistemológico del tratado.

1. *Los elementos del lenguaje: Iudic. 2.5 (6.2-11 Lamm.)*

2. (5) ... τοῦ δὲ λογικοῦ, καθὸ τὸ τῶν ἀνθρώπων ἴδιον ὄρισται, διάνοια μὲν ἔστιν ὁ λόγος ὁ ἐνδιάθετος διέξοδος τις οὕσα καὶ ἀναπόλησις καὶ διάκρισις τῶν μνημονευθέντων, διάλεκτος δὲ τὰ τῆς φωνῆς σύμβολα, δι' ὧν προφέρεται τοῖς πλησίον τὰ διανοηθέντα. καὶ ἔστιν εἰκὼν τις ὁ μὲν φθόγγος αὐτοῦ τοῦ

lomeo). Tolsa rastrea la influencia sobre el opúsculo ptolemaico de uno de los discípulos de Antíoco, Aristón de Alejandría.

⁸ Long 1989 y Schiefsky 2014 son presentaciones generales del opúsculo ptolemaico y no se detienen en la cuestión del lenguaje; por su parte, Tolsa 2013 se centra, siguiendo a Long, sólo en la influencia epicúrea sobre la misma. Verlinsky 2005 es una comparación con Epicuro de *Iudic.* 4.2-6.

⁹ Long 1989, p. 163; Tolsa 2013.

νοῦ, τῆς δ' ἐννοίας ἢ φωνῆ, τῆς δὲ διανοίας ἢ διάλεκτος, καὶ ὅλως ὁ προφορικὸς λόγος τοῦ ἐνδιαθέτου· τούτου δ' ἢ μὲν ἀπλῆ καὶ ἀδιάρθρωτος ἐπιβολὴ γίνεται δόξα καὶ οἴησις, ἢ δὲ τεχνικὴ καὶ ἀμετάπιστος, ἐπιστήμη καὶ γνῶσις.

En 2.2, Ptolomeo había establecido que de las cinco instancias en el acto de juzgar, la verdad y el intelecto (νοῦς) serían los límites. Percepción y razón son intermedios. Se plantean por tanto dos facultades, la facultad de la percepción y la racional, a la que pertenecen pensamiento y habla (διάνοια, διάλεκτος). Los animales irracionales poseen sólo la primera de las facultades, y esta reserva de la facultad racional para el hombre es compartida por Ptolomeo con la tradición aristotélica¹⁰, con la consecuencia de que el lenguaje significativo (o articulado) es privativo de éste¹¹. En todo caso, *Iudic.* separa dos esferas: la sensitiva y la racional¹².

Por lo demás, la distinción entre los dos tipos de λόγοι (ἐνδιάθετος y προφορικὸς) es ampliamente conocida por otras fuentes¹³. Boll apuntó a un origen estoico, pero su origen exacto no es localizable por más que apunte a Platón¹⁴: según Teón de Esmirna (72.24 ss. H.), los aristotélicos vinculan el λόγος ἐνδιάθετος al pensamiento (διάνοια), y el λόγος προφορικὸς al habla (διάλεκτος)¹⁵. Para Ptolomeo, la relación entre ambos es la de «imagen», εἰκόν, de los elementos del último respecto del primero, al modo en que Aristóteles en *De interpretatione* hace a la φωνή seguidora de la διάνοια¹⁶. Según Ptolomeo, el hablar es *símbolo*¹⁷ de la voz, lo que lleva al mismo tex-

¹⁰ Arist., *de An.* 414b18, por ejemplo, aunque con terminología diferente en autores estoicos, pitagóricos o neoplatónicos.

¹¹ Cf. Arist., *HA* 535a-b, *de An.* 420b29-30, *Pol.* 1456b24.

¹² Lo cual recuerda la dualidad τὸ λογιστικὸν καὶ νοερὸν μέρος / τὸ αἰσθητικὸν καὶ ἄλογον de *Tetr.* III 14; la división del alma en *Iudic.* se lee en 14, 21.2 ss. Cf. Fekke 2012 para su discusión.

¹³ Theo Sm., 72.24-73.2, Porph., in *Cat.* 64.28 ss. (cf. Ptol., *Iudic.* 15, p.22.8), S. E., *H.* I 65 ss., Nemes., *Nat.Hom.* 14, etc.

¹⁴ Cf. Pl., *Phlb.* 38e, *Tht.* 206d. Véase Boll 1894, p. 85, Chiesa 1992, p. 23 (con otras fuentes), quien postula que la distinción fue utilizada por los estoicos en su debate con los académicos, y Mansfeld 2005, pp. 373, 378 ss., n. 48 y 57.

¹⁵ Schiefky 2014, p. 314 encuentra un eco de la identificación de λόγοι con un tipo de conversación interna en Pl., *Sph.* 263e, *Tht.* 189e-190a.

¹⁶ Cf. *Int.* 23a32, τὰ ἐν τῇ φωνῇ ἀκολουθεῖ τοῖς ἐν τῇ διανοίᾳ; cf. Lo Piparo 2003, p. 67.

¹⁷ Sobre su significado e interpretación en Aristóteles, cf. Chiesa 1986, p. 205 ss. Para Chiesa el carácter simbólico conlleva que la expresión vocal significa sólo a condición de reenviar a un contenido psíquico determinado (p. 210); para Lo Piparo 2003, pp. 66-67, se

to aristotélico, 16a 3-4¹⁸, ἔστι μὲν οὖν τὰ ἐν τῇ φωνῇ τῶν ἐν τῇ ψυχῇ παθημάτων σύμβολα, καὶ τὰ γραφόμενα τῶν ἐν τῇ φωνῇ. Pero, al igual que en Aristóteles, también el texto ptolemaico es poco claro, pues la conexión entre habla y voz no parece guardar *prima facie* una relación simbólica; además, φωνή parece tener un matiz diferente en su oposición a φθόγγος. No obstante, la aserción ptolemaica διάλεκτος δὲ τὰ τῆς φωνῆς σύμβολα es una continuación plausible de la aristotélica τὰ ἐν τῇ φωνῇ τῶν ἐν τῇ ψυχῇ παθημάτων σύμβολα. Por lo demás, que el habla «transmita» a los demás lo pensado es otro *locus communis*, cf. Sch. D. T. 181.37.

A continuación, Ptolomeo articula la conocida tríada sonido-voz-lenguaje, que tiene su antecedente más relevante en Aristóteles así como en el *Περὶ φωνῆς τέχνη* de Diógenes de Babilonia¹⁹, tal y como es transmitido por Diógenes Laercio (VII 55 = *SVF* III 20), que a juicio de Ax habría recibido el influjo peripatético²⁰. Aristóteles²¹ distingue en pasajes como *HA* 535a27 ss. o *GA* 786b24 entre φωνή, ψόφος y διάλεκτος: sólo cuando ψόφος es σημαντικός, se convierte en φωνή (*de An.* 420b32); también lo es cuando es animado (*ibíd.*, b5)²². Ax 2000a ha estudiado profusamente las relaciones y el significado de estos términos en las fuentes antiguas; baste aquí mencionar que Aristóteles se detiene principalmente en esta distinción al hilo de los sonidos animales (p. ej., *HA* 488a31 ss.).

La relación entre Aristóteles y la propia distinción de Diógenes de Babilonia queda clara, por ejemplo, en la aceptación del segundo de la φωνή como πληγὴ ἄερος (cf. *de An.* 420b4 ss. y D. L. VII 55). Diógenes modifica el esquema aristotélico proponiendo, en lugar del mero ψόφος como punto de partida, una φωνή que puede ser simple ἦχος, mientras que si es articulada es la propia del ser humano. Este tipo de φωνή ya es λέξις según Diógenes, a la que define como φωνὴ ἐγγράμματος, de manera similar a Aristóteles en *Int.* 16a4.

trata de una relación entre la articulación vocal y las operaciones lógico-cognitivas: «simbolo è il termine teorico che indica la genesi, contemporanea e complementare, dell'articolazione vocale (di cui solo gli animali umani sono capaci) e dell'insieme delle operazioni logico-cognitive che, anch'esse, appartengono solo all'animale umano».

¹⁸ Para el pasaje aristotélico y sus ambigüedades, cf. Ackrill 1963, p. 113 y Chiesa 1986, pp. 203-204.

¹⁹ Huby y Neal 1989, p. 221; Schenkeveld 1990, p. 104 para las observaciones contra Frede 1978 de la dependencia de la gramática estoica de Teofrasto y no de Aristóteles.

²⁰ Para esto, cf. Ax 2000a y Arbo 2006, p. 220. Para la diferencia entre los estoicos y Aristóteles respecto a λέξις, cf. Lo Piparo 1999, p. 122 y Ax 2000b, p. 81 ss.

²¹ Zirin 1980, p. 335 ss., Ax 2000a, p. 23.

²² Ax 2000a, p. 27.

El vínculo icónico entre νοῦς - φθόγγος, ἔννοια - φωνή y διάνοια - διάλεκτος establece una tríada en los elementos del lenguaje que difiere de los vistos en Aristóteles y Diógenes²³. Ptolomeo coincide con Aristóteles en la situación intermedia de φωνή, mientras que Diógenes la colocaba como mero aire golpeado, que podía llegar incluso a ser ἐγγράμματος o puro ἦχος. Desde este punto de vista es similar al aristotélico ψόφος, explicable por una mayor capacidad significativa del término φωνή. En *Harm.* I 4, Ptolomeo denomina φθόγγος a aquel ψόφος que entra en el sistema de oposiciones de la escala musical; pero en otras fuentes peripatéticas, φθόγγος es «nota» como algo primario e indivisible (Adrasto, *ap.* Theo Sm. 49.10-11 y 18-19, al modo en que también para Diógenes la φωνή es el comienzo²⁴). De este modo, Ptolomeo tenía a su disposición una tradición peripatética que hacía del φθόγγος el elemento primario²⁵, además del propio significado que ya tenía de mero sonido (cf. Pl., *Phlb.* 18c 1). Y su vinculación a νοῦς lo define como cualidad humana²⁶, siendo ambos límites tanto de la intelección como de la comunicación. Por su parte, φωνή también es «voz» en *Harm.* (I 4, 10.26), la voz humana²⁷.

²³ Recordemos cómo Aristóteles formula la tríada y su gradación referida a los animales, cf. *HA* 488a31, 535a27. En la parte dedicada al sonido en *De anima* establece una gradación similar entre ψόφος y φωνή (420b5, 11), de suerte que en los animales la φωνή se produce cuando el sonido es emitido en una parte determinada del cuerpo (cf. Lo Piparo 2003, p. 155). Efectivamente, la vinculación entre el modelo aristotélico y el ptolemaico de *Iudic.* 2 pasaría por la capacidad física del ser vivo de emitir sonido (que sería ya φωνή si se asocia a una representación, φαντασία), vinculada a la ἀρτηρία además de a otros órganos (p.ej., cf. *Aud.* 800a 17-23; véase Lo Piparo 2003, p. 156): cf. Arist., *De an.* 420b33-421a1, *HA* 535b14 y Ptol., *Harm.* I 3 p.9.4-6 D. Las causas de la agudeza o gravedad en las voces son diferentes en Aristóteles y Ptolomeo: el primero las relaciona con la temperatura del aire (*GA* 788a, *Pr.* XI 13), mientras que el segundo las condiciona a las longitudes (*Harm.* I 3; cf. *Aud.* 800 a-b). Cf. además Ax 2000a, p. 23.

²⁴ Lo importante para *Harm.* I 4 respecto a φθόγγος es que se trata de un sonido delimitado (διωρισμένοι, p.10.11) pero al mismo tiempo es aquel ψόφος que tiene un tono determinado y discernible: 10.19, ὅτι φθόγγος ἐστὶ ψόφος ἕνα καὶ τὸν αὐτὸν ἐπέχων τόνον. Cf. Düring 1934, p. 174.

²⁵ Se trata del conocido paralelismo entre gramática y música, presente en multitud de fuentes (Pl., *Crat.* 424c, *Phlb.* 17b, Arist., *Metaph.* 1053a12 ss., etc.), que incluso puede incidir en otros elementos, como la comparación de φθόγγος con los elementos primarios en geometría y aritmética.

²⁶ En *Harm.* I 1, 3.2 D., Ptolomeo sitúa ψόφος como el fenómeno primario, lo que es una reformulación de la definición de φωνή de Diógenes así como un *locus communis* en la tradición musical (cf. Ps. Plu., *de Mus.* 1131d2-3); en el peripatético *Aud.* (800a1-3) la percusión es la causa de φωναί y ψόφοι (la otra explicación peripatética es la velocidad de propagación del aire, cf. *Pr.* XI 6). Cf. Bobo de la Peña 2009, p. 551 y n.9, 11.

²⁷ Bobo de la Peña 2009, p. 552.

Ptolomeo comienza su gradación con el mero sonido, ahora ψόφος (imagen del νοῦς), seguido de φωνή como imagen de la ἔννοια. Así, también en el λόγος ἐνδιάθετος existiría una suerte de gradación νοῦς - ἔννοια - διάνοια, sin una fácil correspondencia con el par νοῦς - αἴσθησις como «principios y elementos» (4, 7.7)²⁸; por su parte, había establecido que la διάνοια era una de las dos partes de la facultad racional junto al habla (διάλεκτος)²⁹, y de la ἔννοια dirá en 6.18: ἡ δ' ἔννοια τῇ μνήμῃ καὶ ἀναγραφῇ τῶν ῥηθέντων (sc. ἔοικε), –lo que parece ser una versión de la ἐμπειρία de Aristóteles en *APo.* 100a 4-b5³⁰–, permitiendo que el contenido de las impresiones sensibles pueda ser transmitido. Otra obra ptolemaica con doctrina gnoseológica, *Harmonica*, contiene correspondencias casi *verbatim*³¹. Si en *Iudic.* la tríada νοῦς - ἔννοια - διάνοια pertenecen a la δύναμις λογική, en *Harm.* III 5, 96.21 ss. pertenecen al μέρος νοερόν (junto con φαντασία, δόξα, λόγος y ἐπιστήμη):

| | <i>Harm.</i> III 5 | <i>Iudic.</i> 2.4 ss. |
|----------|--|---|
| φαντασία | παρὰ τὴν ἀπὸ τῶν αἰσθητῶν διάδοσιν | ἡ τύπωσις καὶ διάδοσις ἢ ἐπὶ τὸν νοῦν |
| νοῦς | παρὰ τὴν πρώτην τύπωσιν | ἡ τύπωσις ... ἢ ἐπὶ τὸν νοῦν |
| ἔννοια | παρὰ τῶν τυποθέντων κατοχὴν καὶ μνήμην | τὴν κατοχὴν καὶ μνήμην τῶν διαδοθέντων καλοῦμεν ἔννοιαν |
| διάνοια | παρὰ τὴν ἀναπόλησιν καὶ ζήτησιν | διεξοδὸς τις οὕσα καὶ ἀναπόλησις καὶ διάκρισις |
| δόξα | παρὰ τὴν ἐξεπιπολῆς εἰκασίαν | ἀπλή καὶ ἀδιάρθρωτος ἐπιβολή |
| λόγος | παρὰ τὴν ὀρθὴν κρίσιν | ὃ κρίνει τὸ κρίνον |
| ἐπιστήμη | παρὰ τὴν ἀλήθειαν καὶ τὴν κατάληψιν | τεχνική καὶ ἀμετάπιστος (sc. ἐπιβολή) |

La principal diferencia entre ambos textos es la inclusión de la φαντασία en la parte racional, dado que en *Iudic.* forma parte de la δύναμις αἰσθητική (5.18-

²⁸ En 5.16, νοῦς y ἀλήθεια son «límites», mientras que αἴσθησις y λόγος «intervalo e intermedios»; cf. Huby y Neal 1989, p. 220 y Schiefsky 2014, p. 313.

²⁹ La conexión entre διάνοια y habla ya está establecida por Pl., *Tht.* 206d.

³⁰ Cf. para esto Schiefsky 2014, p. 315, que señala que, aunque Ptolomeo coloca la ἔννοια en la parte perceptiva, su contenido se expresa mediante el λόγος.

³¹ Estos paralelismos inciden en la idea de que *Iudic.* tiene un carácter propedéutico para la práctica científica de diferentes disciplinas, al proveer de un armazón conceptual para cualquier investigación (*Harm.* III 5 no adquiere su pleno sentido sin *Iudic.* 2.4 ss.). Los escolios a *Harm.* han supuesto que esta obra fue la última escrita por Ptolomeo, cf. Boll 1894, p. 65 y Long 1989, p. 169.

21). La relación icónica no hace sino señalar la prelación del λόγος ἐνδιάθετος en el acto de juzgar. Más adelante Ptolomeo dirá que el lenguaje es «instrumento» (6.3), y consecuentemente su claridad y precisión serán reflejo de la claridad en el resultado del juicio. Si en *Iudic.* la gradación da cuenta de planos lingüísticos sucesivos, en *Harm.* ocurre lo mismo con los elementos integrantes del sistema musical: la idea subyacente es que el «aparato» epistemológico (de procedencia aristotélico-estoica) que acepta de un modo laxo puede organizar y clasificar cualquier objeto estudiado por una disciplina.

Por lo demás, estamos ante términos técnicos de la *koiné* filosófica helenística³². Ptolomeo establece una relación icónica entre νοῦς, ἔννοια y διάνοια, y φθόγγος, φωνή y διάλεκτος, respectivamente³³. La idea es la de una gradación que establece dos planos, el interno y el lingüístico: ἔννοια funciona de manera intermedia como recuerdo y recapitulación de las impresiones recibidas, que serán expresadas mediante el lenguaje: en ello no sólo sigue a Aristóteles (*Int.* 23a 32) sino que recoge la idea de Diógenes (ἐκπεμπομένη) de D. L. VII 55³⁴. Por otro lado, la aportación ptolemaica de la «imagen» de lo hablado respecto a lo pensado funciona como introducción a su idea (cf. *infra*, 4.3 ss.) de que en el origen del lenguaje hay un componente *natural*, físico, seguido de otro convencional una vez se desarrolla la sociedad³⁵. Ptolomeo es crítico con una visión únicamente convencionalista (cf. 5.4), que conduce a una dialéctica perturbadora de la correcta κρίσις. La idea subyacente es que la mera concepción convencionalista y erística (como le parecería la de los estoicos) del lenguaje no permitía establecer un puente simple entre el entendimiento y la realidad: como dirá después, un λόγος περὶ λόγων y no περὶ πραγμάτων. Pero la idea de «imagen» entre lo hablado y lo pensado contiene más ecos: εἰκόν parece ser el término ptolemaico para expresar la inmediatez que Epicuro –cuyas ideas sobre el origen

³² Cf. D. L. VII 46, S. E., *M.* VII 228, etc. (νοῦς, τύπωσις); Chrysipp., *SVF* 83, Porph., *in Harm.* 14.3, S. E., *M.* VII 223-224, Aristid. Quint. II 7, 65.22 ss. W.-I. (ἔννοια). Aristides Quintiliano ofrece una interesante concepción de ἔννοια, que vincula a λέξις, de manera semejante a como Ptolomeo lo hace con φωνή, el equivalente a la λέξις de Diógenes de Babilonia; aquí el vínculo es la «imitación» (μίμημα), frente a la «imagen» (εἰκόν) ptolemaica.

³³ Schiefsky 2014, p. 315.

³⁴ Otros *loci* con ideas muy próximas para esta relación los recoge Mansfeld 200 (cf. p. ej. Ph., *Det.* 40)

³⁵ Ya Platón (*Tht.* 208c; cf. Chiesa 1993, p. 26 y Mansfeld 2005, p. 397 n.139) llama εἶδωλον a la verbalización del pensamiento, cf. además Plu., *Mor.* 589C (εἶδωλα τῶν νοουμένων καὶ εἰκόνας).

del lenguaje están, como veremos, bajo las de Ptolomeo en *Iudic.* 4.3 ss.— establecía entre objeto y significante mediante la πρόληψις (cf. D. L. X 33), un concepto que asegura la igualdad en la «preconcepción» de las cosas a todos los hombres³⁶. Y, de otro lado, funciona como la traducción ptolemaica del σύμβολον de Aristóteles y su tratamiento y extensión en sus comentaristas³⁷.

En cuanto a la noción ptolemaica de διάλεκτος, mientras que Diógenes la entendía como variante regional (λέξις κεχαραγμένη ἔθνικῶς τε καὶ Ἑλληνικῶς), Aristóteles la entiende como «lenguaje», voz articulada y significativa propia del hombre³⁸ según se desprende de *HA* 535b1 ss.; ésta es la idea que aparece en *Iudic.* La definición aristotélica es la de *HA* 535a30 (διάλεκτος δ' ἢ τῆς φωνῆς ἐστὶ τῆ γλωττῆ διάρθρωσις), mientras que Ptolomeo insiste en el término σύμβολον siguiendo a *De interpretatione*³⁹. En otros pasajes peripatéticos también se hace seguir a διάλεκτος a partir de φωνή, como en *Pr.* 898b30, o se afirman las letras como παθήματα de la φωνή, de suerte que Ptolomeo no haría sino completar el último nivel:

Pro. 895a12: τὰ δὲ γράμματα πάθη ἐστὶ τῆς φωνῆς.

Int. 16a3: ἔστι μὲν οὖν τὰ ἐν τῆ φωνῆ τῶν ἐν τῆ ψυχῆ παθημάτων σύμβολα.

Iudic. 6.5: διάλεκτος δὲ τὰ τῆς φωνῆς σύμβολα.

Que διάνοια sea la «imagen» de διάλεκτος no extraña si se recuerda que este último término sirve para, a través de los σύμβολα τῆς φωνῆς, pronunciar a los demás lo pensado, τὰ διανοηθέντα. El siguiente esquema comparativo recoge las diferencias entre Ptolomeo y sus precursores:

| Aristóteles | Diógenes Bab. | Ptol., <i>Iudic.</i> 2 | Ptol., <i>Harm.</i> 1 3 |
|--------------------------------------|------------------|------------------------|-------------------------|
| ψόφος | φωνή | φθόγγος | ψόφος |
| φωνή | λέξις | φωνή | φθόγγος |
| διάλεκτος (λόγος, <i>Pol.</i> 1253a) | λόγος, διάλεκτος | διάλεκτος | φωνή (10.26) |

³⁶ Cf. Long 1971, 120-121.

³⁷ Cf. Ammon., in *Int.* 23.13-14, Boll 1894, p. 85.

³⁸ *HA* 536a32, pero cf. *Ax* 2000b, p. 90 («artikulierter Stimmlaut von Mensch/Tier»).

³⁹ *Int.* 23a32. En otras ocasiones, Aristóteles hace equivalentes διάλεκτος y λόγος, como en *Pol.* 1253a10 ss., cf. *Ax* 2000a, p. 31, o en *GA* 786b21, con un sentido más general que el de Diógenes (λόγος δὲ ἐστὶ φωνῆ σημαντική), quien recoge *verbatim* la definición aristotélica de *Int.* 16b26. Cf. además el sentido restringido de λόγος de Antístenes *ap.* D. L. VI 3 (= fr. 45 Caizzi) y la crítica aristotélica en *Metaph.* 1024b32.

Finalmente, Ptolomeo opone los pares δόξα-οἴησις / ἐπιστήμη-γνώσις en un esquema tradicional en la filosofía griega⁴⁰. En la versión ptolemaica pertenecen al λόγος ἐνδιάθετος en las dos maneras en que puede operar, tal y como especifica más adelante (12, 18.11-14 y 14, 21.8 ss.). La distinción ya está en Platón (*R.* 479d ss., 509d-511e), y Long ya señala el uso por los escritores de época imperial de ἐπιστήμη o γνώσις en el sentido de la estoica κατάληψις⁴¹. La oposición ptolemaica οἴησις / ἀμετάπιστος se encuentra en Arr., *Epict.* III 14.8; pero para Ptolomeo se trata de una formulación general de la oposición entre un conocimiento indubitable provisto por las ciencias, que operan sobre un dominio físico cambiante de un modo limitado⁴², sobre lo que vuelve en *Alm.*, I 1 (I 6.11-21 H.) al calificar de εἰκασία, «conjetura», a la teología y la física por sus características no perceptibles y cambiantes respectivamente. En cambio las matemáticas proveen de un conocimiento «seguro e indubitable», βεβαίαν καὶ ἀμετάπιστον⁴³.

2. Términos usuales y origen del lenguaje: Iudic. 4.2-6 (7.12-8.12 Lamm.)

4. (2) Πρῶτον δ' ἐπειδὴ καὶ τοῦτο αὐτὸ διαλεγόμενοι πως ποιοῦμεν, προσπαραμυθητέον ὅτι τοῖς μηδέπω διηρθρωκόσιν τὴν τῶν πραγμάτων φύσιν, ἀλλ' ἔτι ζητοῦσιν, ἀπαραποδιστότερον ἂν γένοιτο τὸ τὰς συνηθείας καὶ τοῖς πλείστοις καθωμιλημένας κατηγορίας ἐπιφέρειν ἐκάστῳ τῶν ὑποτιθεμένων ὕστερον δ' ἂν εἴη τὸ οικειότερον αὐτῶν ἐπισκοπεῖν. (3) τῶν γὰρ διὰ τοῦ λόγου σημασιῶν τὰς μὲν πρώτας εἰκὸς ὑπὸ τῶν μηδέπω παραδόσεώς τινος ἐπιτυχόντων φυσικῶς ἀναπεφωνῆσθαι πεποιημένας ἀπὸ τε τῆς τῶν προσπιπτόντων παθῶν, καὶ ἀπὸ τῆς τῶν φωνῶν ιδιοτροπίας, τὰς δ' ἐφεξῆς ἀπ' ἐκεῖνων ἤδη (4) κατὰ τὴν πρὸς τὸ οικεῖον ἐφαρμογὴν συνθέσεώς τινος καὶ ἤδη προσηγορίας τυχεῖν τῶν ἀνθρώπων διὰ τὸ κοινωνικὸν τῆς φύσεως πειρωμένων αἰεὶ διασημαίνειν ἀλλήλοις τὰ προσπίπτοντα μὴ παρόντα μόνον

⁴⁰ Long 1989, p. 155.

⁴¹ Long 1989, p. 221.

⁴² Schiefsky 2014, pp. 306, 307 n. 24.

⁴³ Cf. *Harm.* I 1, 3.17-20, ὥστε διὰ τὸ ταύτης (*sc.* τῆς αἰσθήσεως) ἄστατον μῆτε τὴν πάντων, μῆτε τὴν τῶν αὐτῶν αἰεὶ πρὸς τὰ ὁμοίως ὑποκειμενα τηρεῖσθαι τὴν αὐτὴν, ἀλλὰ δεῖσθαι καθάπερ τινὸς βακτηρίας τῆς ἐκ τοῦ λόγου παραπαιδαγωγήσεως. Ya Boll (1894, pp. 79-82) señaló las coincidencias entre la doctrina del conocimiento ptolemaica y la de los peripatéticos según S. E., *M.* VII 217-226 (donde ἐπιστήμη tiene siempre τὸ ἀκριβὲς καὶ ἀδιάπτωτον) y donde «el intelecto no es capaz por naturaleza de examinar las cosas prescindiendo de la razón» (*ibid.*, 226).

ἀλλὰ καὶ ἀπόντα· καὶ μὴ αὐτὰ μόνον, ἀλλὰ καὶ τὰς ἑαυτῶν πρὸς ἕκαστα διαθέσεις. (5) ἐκείνοις μὲν οὖν κατὰ τὸ φυσικώτερον τέλος ἦν τῆς χρήσεως τῶν ὀνομάτων τὸ καὶ διὰ τῆς φωνῆς δύνασθαι σημαίνειν καὶ ἐπ' ὄψιν ἄγειν τὰ πράγματα τοῖς πλησίον, εἴτε δι' ἑνὸς ἢ πλειόνων εἶθ' ὅπωςδῆποτε ἄλλως τὸ τοιοῦτον αὐτοῖς ἠδύνατο προχωρεῖν. ἤδη δὲ τοῖς ἐφεξῆς (6) ἐπὶ πλεῖστον ἐπιμεληθεῖσι τῆς τῶν ὀνομάτων πολυχωρίας ἐπῆλθεν ἐκ περιουσίας καὶ περὶ τούτων αὐτῶν ὥσπερ νομοθετεῖν, καὶ τοῦτο ἡγεῖσθαι τὸ μέγιστον φιλοσοφίας, ὡς μηδενὶ ἂν συγχωρηῆσαι μηδαμῶς ἐτέρως διασημαίνειν τὰ πράγματα, κἄν εὐθὺς ὧσιν αὐτοῖς τοῖς δηλουμένοις παρηκολουθηκότες, ὅπερ ἐστὶ μόνον ἴδιον τέλος τοῦ προφορικοῦ λόγου.

Justo cuando Ptolomeo declara su intención de explicitar cómo funcionan νοῦς y αἴσθησις, hace un *excursus* (προσπαραμυθετέον) para exponer su defensa de un lenguaje no técnico, dado que todas las distinciones subsiguientes dependen en última instancia de un lenguaje filosófico.

Ptolomeo comienza estableciendo la utilidad de los términos usuales de cara a la investigación sobre el criterio. La misma discusión se encontraba ya en Aristóteles (*Top.* 140a3 ss., *Rh.* 1404b28-30) y más adelante en Galeno (*Meth. med.* X 70, *Diff. puls.* VIII 496 K.)⁴⁴ acerca de la terminología médica alejada de la práctica real; según Tolsa⁴⁵ Ptolomeo estaría criticando aquí la que podría ser una de sus fuentes, Aristón de Alejandría (cf. *fr.* 2 Mariotti = *Simpl.*, in *Cat.* 6b36 ss., p.188), quien inventó algunos términos al hilo de su comentario a Arist., *Cat.* 7a4 ss., en el sentido de la necesidad de un lenguaje alejado de tales formas⁴⁶. Quizás no haya que ir tan lejos y recordar que ya Aristóteles había establecido en *Top.* 140a3 ss. que el uso de términos no habituales es motivo de oscuridad en la definición⁴⁷, e incluso (como Ptolomeo hará después, cf. *infra*) asocia también la oscuridad a la homonimia. Pero aunque Aristóteles es un texto subyacente a *Iudic.*, este tratado participa más bien de un *milieu* en el que los científicos de tipo más práctico, como Galeno o el mismo Ptolomeo, abogaban por un uso laxo de los términos técnicos⁴⁸ (como método contra los ataques escépticos), con el añadido de un aporte epicúreo alejado de las sutilezas dialécticas. Como veremos a conti-

⁴⁴ Como indica Long 1989, p. 174 n.12.

⁴⁵ Tolsa 2013, p. 142.

⁴⁶ *Fr.* 2.6 Mariotti. Cf. Mariotti 1966, p. 49; Tolsa 2016, p. 470.

⁴⁷ Arist., *Top.* 140a3-5, cf. *ibid.*, 139b19 ss.

⁴⁸ Long 1989, p. 166; cf. Gal., *De plac. Hipp. et Plat.* IX 7.4 K.

nuación en el origen del lenguaje, el tratamiento epicúreo de éste es bien aceptado por Ptolomeo. Un ejemplo de la posición epicúrea sobre el tema se observa en Erotiano (*Vocum Hipp. coll.*, 34.13-24), y el mismo Epicuro alude a la cuestión en *Nat.* XXVIII, fr. 12 col. iii Sedley = 31.10 Arrigh.⁴⁹:

ὅτι πᾶσα ἢ ἀμ[α]ρτία [ἐ]στὶν τῶν ἀνθρώπων οὐδὲν ἕτερον ἔχουσα σχῆμα ἢ τ[ὸ] ἐπὶ τῶμ[ιν] πρ[ο]λήψεων γινν[ό]μενον καὶ τῶμ[ιν] φαιν[ο]μένων διὰ τοὺς πολυτρόπους ἐ[θι]σμοὺς τῶν λέξεων.

Además de las προλήψεις, pues, el conocimiento halla trabas en οἱ πολύτροποι ἐθισμοὺς τῶν λέξεων, «los múltiples usos de las palabras», lo que evoca el período, en la doctrina epicúreo-ptolemaica del origen del lenguaje, a la πολυχωρία τῶν ὀνομάτων (Ptolomeo). De acuerdo con Long, la expresión epicúrea implica: a) el uso de un término en más de un sentido (es decir, homonimia), y b) el uso de términos generales, con múltiple referencia (polisemia). Siguiendo la interpretación de Long, la conexión directa entre las προλήψεις y los términos rápidamente comprendidos y sin ambigüedades implica un uso legítimo de tales términos⁵⁰. Aquí sin duda encontramos la base para la posterior alusión ptolemaica (*infra*, 6.1) a los fenómenos de ambigüedad lingüística.

¿Qué entiende Ptolomeo por términos habituales? En 4.2 serían las «palabras usadas por la mayoría»⁵¹. Más allá de la influencia epicúrea, la defensa de un lenguaje habitual conecta con el momento «natural» en la génesis del lenguaje, y arroja una luz negativa sobre la excesiva creación de palabras en la segunda fase de tal génesis. Rebasa además al epicureísmo en el sentido de que no se trata de κενοὶ λόγοι (D. L. X 37-38: términos lo suficientemente amplios como para ser ambiguos), sino de términos con amplio peso en la filosofía. Por otra parte, los términos naturales aseguran no sólo no tener que «legislar» sobre ellos, sino también la relación «icónica» entre juicio y expresión. Por tanto, es evidente que este deseo de un lenguaje no técnico no parece seguirse ni en *Iudic.* ni en *Harm.*: ambas (como otras de nuestro autor) incorporan muchísimo léxico técnico filosófico de escuelas diversas, sobre

⁴⁹ Cf. Long 1971, pp. 123, 128.

⁵⁰ Long 1971, p. 125.

⁵¹ Τοῖς πλείστοις καθωμιλημένας. Aristóteles, en el pasaje citado de *Tópicos*, había ejemplificado con términos poéticos de Platón el cómico. Filosóficamente, Dexipo (*in Cat.* 6.10 ss.) reconoce la necesidad de optar por un léxico conocido o uno abstruso.

todo estoica, sin pretensión de exactitud⁵²; en 5.4 Ptolomeo defiende sólo la utilidad de la terminología. Un somero repaso a la empleada en *Iudic.* indica lo relativo de la postura de su autor (λόγος, νοῦς, ἔννοια, διάνοια, κατάληψις, φαντασία, διάκρισις, indistinción entre κατηγορήμα y κατηγορία, etc.). Desde luego éstas no son «palabras vacías» y quizás no son «las más fáciles de seguir para la mayoría», como se postula *infra* en 6.2; pero su uso indeterminado conlleva el riesgo de polisemia que explícitamente Ptolomeo quiere superar en 6.1. En otras palabras, se trata de un léxico técnico que se vuelve «habitual» cuando es compartido por todas las escuelas filosóficas post-helenísticas y se vuelve ambiguo. La originalidad de la metáfora judicial en el juicio filosófico probablemente limitaría su ambigüedad a juicio de Ptolomeo.

En cuanto al origen del lenguaje, Long 1989 y Verlinsky 2013 han señalado que la presentación ptolemaica sigue de cerca la de Epicuro (*Ep. Herod.* = D. L. X 75-76) en lo que es claramente un compromiso entre convención y naturalismo⁵³. De acuerdo con Luhtala⁵⁴ la introducción por Aristóteles en *De interpretatione* del término σύμβολον cancela la teoría de la imitación (naturalismo) del *Crátilo* platónico, y si esto es correcto Ptolomeo no estaría siendo muy congruente ahora con la sección anterior donde sí aceptó que σύμβολα era lo equivalente a διάλεκτος, y que correspondía a τὰ διανοηθέντα (es decir, una perspectiva no naturalista). Epicuro articula su tesis en dos momentos históricos: ἐξ ἀρχῆς μὴ θέσει γενέσθαι, y después κοινῶς, correspondientes a los ptolemaicos φυσικῶς y κατὰ τὴν ... ἐφαρμογὴν συνθέσεώς τινος respectivamente, y referidos a la creación

⁵² Como afirma Long (1989, p. 155, cf. Tolsa 2016, p. 472), desde época helenística hay un uso indiscriminado de terminología técnica en filosofía que no obliga a una adscripción rigurosa de escuela. Aun así la terminología filosófica de *Iudic.* no es coincidente plenamente con la de *Harm.*; para sus relaciones, cf. Feke 2012, pp. 590-593.

⁵³ En el texto ptolemaico, φυσικῶς asegura la visión «naturalista» del origen del lenguaje, pero más difícil es entender συνθέσεώς τινος, que constituiría la base de la interpretación convencionalista. El apoyo es la relación etimológica de σύνθεσις con la expresión aristotélica en *De interpretatione* κατὰ συνθήκην, que reaparece en Epicuro como θέσει. Lo Piparo 2003, p. 74 ss. expone los problemas asociados a la fórmula aristotélica, y señala que la lectura convencionalista de Aristóteles es más antigua que Amonio, mientras que recuerda que Hermógenes ya hace sinónimos σύνθεσις y συνθήκη. Sobre la cuestión del origen del lenguaje en otros autores cf. Verlinsky 2016.

⁵⁴ Luhtala 2011, p. 482. De todas maneras esta autora rebaja la idea de que Aristóteles fuese un absoluto convencionalista.

individual⁵⁵ seguida de la social. Ptolomeo acepta, como los epicúreos, el origen colectivo del lenguaje una vez formada la sociedad (Lucr. V 1015 ss., sobre todo 1041 ss.), que deriva, como también en el caso de Epicuro (X 76), hacia la variedad lingüística basada en la diversidad humana (*Iudic.* 5.6, καὶ διὰ τοῦτο οὐ μία πάντων διάλεκτος). Por tanto Ptolomeo recoge en 4.3 la doble naturaleza (convencional y natural) del lenguaje de Epicuro⁵⁶. Ahora bien, ¿por qué acepta la doctrina epicúrea? Ptolomeo estaba comprometido con la doble naturaleza del lenguaje dado su rechazo filosófico a la dialéctica (tal y como era entendida por los estoicos) y su opción por un lenguaje natural y fluido como se verá en 6.1-2. Por otro lado, la teoría de Epicuro está destinada a explicar que la fase convencionalista del lenguaje evita ambigüedades y redundancias⁵⁷.

Por último en esta sección presenta (4.6) las consecuencias de la abundancia léxica, lo que en el bosquejo sobre el origen del lenguaje lleva a «establecer leyes» o «nominar» (ὡσπερ νομοθετεῖν). Aquí νομοθετεῖν (un eco del νομοθέτης platónico de *Crat.* 388e1) se opone a παρακολουθεῖν τοῖς δηλουμένοις. El establecer leyes sobre el lenguaje como un componente de la filosofía hace referencia muy probablemente a la dialéctica estoica (cf. D. L., VII 46-48 = *SVF* II 130) a la que alude aquí irónicamente Ptolomeo (τὸ μέγιστον φιλοσοφίας), pero tales leyes también estaban ya presentes en la doctrina aristotélica. La actitud opuesta es, por supuesto, la de los epicúreos (cf. D. L. X 31 y Cic., *Fin.* I 22).

3. *Las disputas de palabras: Iudic. 5.3-6 (9.1-11 Lamm.)*

5. (3) ... ἴφφωναμαχίας, αἱ μὲν οὐδέν τι χρήσιμοι πρὸς φιλοσοφίαν, ἀλλ' ἑτέρας τινὸς ἂν εἶεν ἀδολεσχίας πολυπράγμονος, ὅσαι ζητοῦσιν εἰ τέτριπται καὶ σημαίνει τί ἤδε ἢ λέξις· ἕτερον γάρ τι ταύταις πρόκειται τοῦ κατὰ φιλοσοφίαν· (4) δηλοῦσαι δὲ χρήσιμοι μὲν εἰσιν, οὐχ αὐτῶν δ' ἔνεκεν, ἀλλὰ τῆς τῶν σημαιομένων κρίσεως παραλαμβάνονται· ζητοῦσι γὰρ τί σημαίνει πρᾶγμα τόδε τοῦνομα κατὰ θέσιν καὶ οὐ κατὰ φύσιν· (5) ὧν καὶ αὐτῶν αἱ μὲν μέχρι τῶν ὀρισμῶν μόνων συνιστάμεναι κεναὶ τινες ἂν εἶεν καὶ ἀτελεῖς, αἱ δ'

⁵⁵ Si bien por individual no hay que entender, en el marco epicúreo, la idea de un «*primus inuentior*» como demuestra Lucr. X 1041 ss.; cf. además Long 1971, pp. 122, 123.

⁵⁶ Cf. D. L. X 76. Proclo (*in Cra.* 17.6 ss. Pasq. [= test. 335 Us.]) transmite una visión naturalista de Epicuro en la lengua.

⁵⁷ Cf. además Verlinsky 2005, p.75.

ἐπισυνάπτουσαι τὰς αὐτῶν τῶν σημαιομένων ἐπισκέψεις οὐδέν τι πρὸς τὴν κρίσιν συμβαλλομένας ἔχουσι τὰς φωνάς, ἀλλὰ τῇ διανοίᾳ καὶ τῷ λόγῳ καταλείπουσι τὸ πᾶν· μένει γ' οὖν καὶ τὰ σημαινόμενα καὶ ἡ περὶ αὐτῶν κρίσις, κἂν μεταλάβωμεν ἢ τρόπον τινὰ συνανέλωμεν αὐτῶν τὰς κατηγορίας· (6) καὶ διὰ τοῦτο οὐ μία πάντων διάλεκτος οὐδὲ τῶν αὐτῶν πραγμάτων αἱ αὐταὶ παρὰ πᾶσι φωναὶ σημαντικαί, διάφοροι δὲ καὶ ποικίλαι, καὶ πολλάκις ἔξαγόμεθα ταῖς ἀσυνήθεσιν, ἐὰν δυνώμεθα, χρῆσθαι πρὸς τοὺς μόνως ἂν οὐ παρακολουθήσαντας τοῖς σημαιομένοις.

Ptolomeo se ocupa a continuación del valor de las palabras y su uso en filosofía. Antes, en 5.3-4, ha destacado –como preparación– el valor del silencio, reduciendo drásticamente el papel del lenguaje hablado frente al λόγος ἐνδιάθετος. La interpretación de tal apreciación del silencio según Tolsa⁵⁸ es que, si el lenguaje no es convencional porque de algún modo refleja la estructura de la realidad, éste ayuda a transmitir el resultado de la investigación pero no lo investigado en sí mismo⁵⁹. De cualquier forma esto se compadece con la renuencia ptolemaica a νομοθετεῖν y a la indiferencia terminológica que se desprende de 5.6. De nuevo Ptolomeo se apoya en una tradición que fluye desde los pitagóricos y Platón hasta Filón de Alejandría⁶⁰.

El núcleo del pasaje que nos ocupa es el problema en el uso de las palabras. Vuelve veladamente a la discusión presentada *supra* en cap. 4 acerca de la poca importancia de la terminología técnica, algo que aceptaba con Galeno y que Tolsa 2016 reconduce a una fuente posible de Ptolomeo, Aristón; Long 1989 y también Tolsa 2016 ven una velada influencia de Antíoco de Ascalón⁶¹. Si la idea es que es el λόγος ἐνδιάθετος el aspecto más importante, la charla sobre el significado de los términos es irrelevante. También aquí nos encontramos el subtexto de Epicuro (*Ep. Herod.* = D. L. X 38) cuando privilegia que «en cada vocablo atendamos a su sentido primero y que no requie-

⁵⁸ Tolsa 2013, p. 145.

⁵⁹ Parece incongruente el hecho de que el lenguaje no transmita, siquiera en sus términos más primitivos, el objeto de su investigación. Recuérdese no obstante que Ptolomeo habla de una relación «icónica». Deberíamos esperar pues que el lenguaje que expresa la κρίσις, si está de algún modo conectado *naturalmente* con lo que expresa, sea un reflejo aceptable de las cosas.

⁶⁰ Cf. D. L. VIII 10 (= *FGrH* 566 F 13), Iambl., *VP* 72; Pl., *Sph.* 263e, *Ti.* 37b; Ph., *Vit. Mos.* I 49.

⁶¹ Antíoco habría mantenido que las diferencias entre escuelas dependen más de la terminología que del fondo de la doctrina: cf. Cic., *ND* I 16.

ra explicación, si es que hemos de tener un término al que referir lo que se investiga, se discute o es objeto de opinión». El pasaje ptolemaico, con todo, es difícil de interpretar, y además a juicio de Boll es lacunoso. La oposición αἰ μὲν / δηλοῦσαι δέ está referida bien a φωνομαχίαις, bien a un aludido λέξεις. Si lo entendemos bien, habría: a) palabras o discusiones sobre las palabras, inútiles para la filosofía, en las que se investiga sobre su uso extendido o no, así como *si tienen significado*. Es posible que en este punto Ptolomeo tuviera *in mente* la discusión sobre palabras como βλίτυρι ο σκινδαψός, manejadas por los comentaristas de Aristóteles como ejemplos de reunión silábica sin referente⁶² (lo que tiene sentido si se piensa en la alusión posterior de Ptolomeo a las sílabas); o incluso los κενοὶ λόγοι de Epicuro; b) palabras o discusiones propias de la filosofía: esto se daría cuando las palabras sí significan (o tienen un referente: δηλοῦσαι), y su uso es entonces requerido para la κρίσις⁶³. En este caso el significado es investigado por su convencionalidad (aunque el lenguaje tenga, como se explicitó en 4.5, una parte originaria de creación naturalista). Éste es el marco de la aceptación de los «términos acostumbrados». Pero ahora pueden ocurrir dos cosas: b.1) llegar a las definiciones (ὀρισμοί) con un resultado vacuo, o b.2) centrarse en el significado, lo que no contribuye a la κρίσις, quedándose aquél como objeto del λόγος y la διάνοια.

El ataque a la pura «definición» (ὀρισμός) vuelve a llevarnos tanto a Aristóteles como a la doctrina epicúrea. Ya se ha señalado cómo Aristóteles, en *Tópicos*, establecía como causa de oscuridad en la definición tanto la homonimia como el uso de términos no habituales. Por su parte, en el texto citado de Cicerón (*Fin. I 22*)⁶⁴ se hace referencia a Epicuro por «abolir las definiciones», y no enseñar «nada acerca de las divisiones y particiones». De acuerdo con Aristóteles (*Ph. 184a23-184b14*) una definición «divide» en sus particulares sentidos (ὁ δὲ ὀρισμὸς αὐτοῦ διαρεῖ εἰς τὰ καθ' ἕκαστα) y Filópono (*in Ph. 20.10-19*) afirmará que una definición analiza lo significado por

⁶² Cf. Chriti 2011, pp. 504, 505; Tolsa 2013, p. 144; sobre los términos, cf. Kotzia-Panteli 1994.

⁶³ La κρίσις es la parte correspondiente, en el κριτήριο, a οὗ ἕνεκεν: cf. *Iudic. 1.5*, p.4.3.

⁶⁴ *Iam in altera philosophiae parte, quae est quaerendi ac disserendi, quae λογική dicitur; iste uester plane, ut mihi quidem uidetur, inermis ac nudus est. tollit definitiones, nihil de diuidendo ac partiendo docet, non quo modo efficiatur concludaturque ratio tradit, non qua uia captiosa soluantur ambigua distinguantur ostendit; iudicia rerum in sensibus ponit, quibus si semel aliquid falsi pro uero probatum sit, sublatum esse omne iudicium veri et falsi putat.*

el nombre⁶⁵. De acuerdo con Ptolomeo (5.5), las φωνομαχίαι⁶⁶ que llegan tan sólo hasta las definiciones, son vacías y no dan en el blanco, de modo que lo esencial es lo que se quiere significar y no con qué términos se hace⁶⁷.

En lo que respecta al significado, para Ptolomeo, que sigue a Epicuro (cf. D. L. X 38)⁶⁸, la discusión sobre aquél no aporta nada al juicio siendo objeto de pensamiento y razón. Como Ptolomeo explicita (cap. 3), el λόγος es el κρινόμενον y su instrumento es la δόξα. Sexto Empírico había dividido las escuelas filosóficas por sus criterios en torno a la verdad (M. VIII 11-13): mientras que los estoicos sí incorporan a su investigación la verdad, los epicúreos se atienen al significativo y al objeto, y según Sexto fían lo verdadero y lo falso a la expresión (περὶ τῆ φωνῆ τὸ ἀληθὲς καὶ ψεῦδος ἀπολείπειν)⁶⁹. Esta opción forma parte, con matices, de la posición de Ptolomeo sobre la cuestión.

4. Polisemia, homonimia, sílabas: Iudic. 6.1-2 (10.1-20 Lamm.)

6. (1) Νῦν οὖν ἐπεὶ περὶ πραγμάτων ἡμῖν ἐστὶ καὶ οὐ περὶ λόγων ὁ λόγος, ἀπλούστερον ἡγούμεθα προσήκειν ἑαυτοῖς τὸ ὅσον ἐπὶ ταῖς κατηγορίαις αὐταῖς ἐπιβάλλειν τῇ προκειμένη σκέψει τὸ πρὸς αὐτὴν τὴν δῆλωσιν χρῆσιμον αὐτῶν περιβλεπομένοις ὥσπερ ἐπὶ τῶν χαρακτήρων καὶ πραγμάτων, καὶ ἐφ' ὧν μὲν ὑποκειμένων ἐνὸς πλείω σύνθετος ὀνόματα λέγειν, κἂν τὸ τυχόν αὐτῶν εἴπωμεν ἢ ἀκούσωμεν μὴ διαφορομένοις· ἐφ' ὧν δὲ πλείονων ἐν ὄνομα προσπαρὰ μισθουμένοις ἕτερον τι τῶν ἰδίων τοῦ σημανομένου. (2) Τὸ τε γὰρ ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ καὶ σύνθετος τῶν κατηγορημάτων οὐ μόνον φυσικώτερον, ἀλλὰ καὶ τοῖς πλείστοις εὐπαρακολουθητότερον εἶναι συμβέβηκεν, ἂν μὴ κατοκνῶμεν ἐν ταῖς διαλέξεσι τὸ ἐφεξῆς ἀκούειν ἢ λέγειν, ὅπερ ἐπὶ τῶν ἀναγώσεων ἐν ταῖς συναφαῖς τῶν συλλαβῶν, ἐάν τε διὰ μιᾶς, ἐάν τε διὰ πλείονων μέλλῃ τὸ ὄνομα δηλωθῆσεσθαι, ποιεῖν εἰώθαμεν· καὶ ἡ τοιαύτη πρόθεσις ἐξελοῦσα τὸ περὶ τὰς κατηγορίας ἐριστικὸν τῶν διαλεγόμενων ἀκεραίαν καὶ ἀπερίσπαστον αὐτῶν συντηρεῖ τὴν περὶ τῶν ὑποκειμένων ἐπίσκεψιν.

⁶⁵ Chriti 2011, p. 506.

⁶⁶ Un raro término que sólo parece ser usado (en su correspondiente forma verbal) por Sexto Empírico, *H.* II 195; cf. Arist., *SE* 182b23.

⁶⁷ Cf. *infra* cap. 6, una defensa de los términos comunes y la «palabra para la cosa» más bien que «palabras para las palabras», de acuerdo con Epicuro (D. L. X 37, «las cosas que subyacen a las palabras», τὰ ὑποτεταγμένα τοῖς φθόγγοις): cf. Striker 1996b, p. 154.

⁶⁸ Cf. además Plu., *Contra Colotes* 1119F.

⁶⁹ Cf. Striker 1996b, p. 152 ss.

Ptolomeo vuelve a evitar la vana discusión sobre terminología y persigue sólo la clarificación. Se trata aquí de otro tópico tanto filosófico como gramatical: la ambigüedad del lenguaje. Por ejemplo, los tipos de ἀμφιβολία están bien estudiados por los estoicos (véase D. L. VII 62 y 193), y Galeno, en *De captionibus* (XIV 582-598 K.) se hace eco de ellas en su preocupación por el significado (única virtud del lenguaje frente a otras supuestas como la musicalidad o la caligrafía); pero la ventaja de la claridad terminológica ya era defendida desde Aristóteles (*Rh.* 1404b5 y sobre todo en *Cat.* 1a y *Top.* 139b, 140a), y Epicuro escribió un *Περὶ ἀμφιβολίας*⁷⁰. Como era inevitable, Ptolomeo es consciente de los problemas de la homonimia y de la polisemia, a los que no concede un carácter irresoluble: basta con añadir los matices correspondientes (προσπαραμυθούμενοις ἕτερον τι τῶν ἰδίων τοῦ σημανομένου)⁷¹. Además de entender una referencia de Ptolomeo a las *Categorías* aristotélicas como hace Tolsa⁷², podemos suponer también subyaciendo *Tópicos*, donde a la oscuridad de la homonimia sigue la del léxico no habitual. Más bien nos encontramos por un lado ante una postura frente a la exactitud demostrada por los estoicos en su recuento de las ἀμφιβολίαι (de hecho, en el esquema del origen-evolución del lenguaje esbozado *supra* en 4.3-6, en la segunda etapa Ptolomeo había establecido que erróneamente los hombres «dispusieran leyes» ante la abundancia léxica, incluso más allá de las necesidades del λόγος προφορικός); por otro lado, ante el hecho de que Ptolomeo sigue aún en la senda epicúrea de despreocupación por la resolución de los sofismas o ambigüedades, tal y como Cicerón señala (*Fin.* I 22). No obstante, ello no hace más clara la cuestión de la relación entre las palabras y las cosas. El mismo Epicuro (D. L. X 37-38) privilegiaba, es cierto, «lo que subyace a las palabras» para, acto seguido, referirse al «primer pensamiento (suscitado) por cada palabra», sin necesidad, añade, de «añadir más pruebas». La inmediatez de la primera idea –o si se quiere, acepción– del término evitaría no llegar a una investigación interminable, pues suprime la discusión terminológica⁷³.

⁷⁰ Epicur, *Nat.* XXVIII, fr. 13, col. V inf. 2 Sedley; cf. Long 1971, p. 123.

⁷¹ Según Huby y Neal 1989, p. 224, Ptolomeo emplea un término utilizado por la Academia nueva en su sentido técnico, ἀπερίσπαστος (cf. S. E., *M.* VII 166) para caracterizar la supresión de las disputas terminológicas.

⁷² Tolsa 2013, p. 147, 2016, p. 473.

⁷³ Cf. Cic., *ND* I 43, *anteceptam animo rei quandam informationem*; Striker 1996b, p. 154. El concepto clave para la aprehensión directa de las cosas, según Epicuro, es la πρόληψις

En este marco se hace una nueva llamada al uso de los términos usuales (6.2): de esta manera tendríamos el λόγος para las cosas y no para el λόγος (6.1)⁷⁴. Ello viene asociado con la importante noción de «continuidad», τὸ ἐφεξῆς (en la lectura, pero sobre todo en la intelección). Esta continuidad, que elimina las disputas «en los términos de las discusiones», también se da a nivel silábico (ἐν ταῖς συναφαῖς τῶν συλλαβῶν): un término fácil o acostumbrado no sólo facilita su lectura o emisión, sino que además se integra fácilmente en el discurso, evitando las φωνομαχίαι (producto de la necesidad de un silabeo lento, lo contrario de τὸ ἐφεξῆς) y, de paso, eliminando la necesidad de las definiciones. Tal estrecha relación entre significado, definición y silabación se leerá también en Filópono, *in Ph.* 20.10-19. Ptolomeo sigue el modelo epicúreo mostrado por Cicerón (*Fin.* I 22) y va contra la insistencia estoica en la definición (cf. D. L. VII 60-62), pero también aboga por evitar un juicio erróneo derivado de un lenguaje no natural. Tolsa⁷⁵ considera esta referencia a las sílabas como una crítica velada a las *Categorías* aristotélicas, dado que en 4b20-37 dice el Estagirita: ἔστι δὲ διωρισμένον ἀριθμὸς καὶ λόγος: el lenguaje es una cantidad (ποσόν), y se refiere explícitamente al lenguaje hablado (Ptolomeo: διάλεκτος). Aristóteles afirma que cada sílaba está separada en sí misma⁷⁶; los comentaristas de Aristóteles se centran en el hecho de que el ensamblaje silábico de una palabra no adquiere su coherencia por el significado de la palabra, pues términos como βλίπτρι (carentes de significado) pueden ser descompuestos en sílabas⁷⁷. En tal discusión no entra Ptolomeo, pero esta perspectiva es equivalente a su rechazo de la definición en tanto que análisis. Se puede observar esquemáticamente las oposiciones establecidas:

| Uso de términos usuales | Uso de términos inusuales |
|-------------------------|---------------------------------------|
| Continuidad (τὸ ἐφεξῆς) | No continuidad (= cantidad, τὸ ποσόν) |
| Silabeo fluido | Silabeo discontinuo |
| λόγος περὶ πραγμάτων | λόγος περὶ λόγων |

(término no empleado por Ptolomeo): en D. L. X 33 leemos que la conexión entre la pronunciación de un término y su representación mental es directa (cf. Long 1971, p. 120).

⁷⁴ Una expresión eco de la que recoge Diógenes Laercio sobre Epicuro en X 31, τὴν διαλεκτικὴν ὡς παρέλκουσαν ἀποδοκιμάζουσιν· ἀρκεῖν γὰρ τοὺς φυσικοὺς χωρεῖν κατὰ τοὺς τῶν πραγμάτων φθόγγους.

⁷⁵ Tolsa 2013, p. 143.

⁷⁶ Cf. Ackrill 1963, p. 92; Chriti 2011, p. 503.

⁷⁷ Cf. Porph., *in Cat.* 102.2-9, y Chriti 2011, pp. 505, 506 para otros pasajes.

5. *Conclusión. El lenguaje como herramienta*

Ptolomeo concluye su *excursus* sobre el lenguaje (6.3) aludiendo a su carácter meramente instrumental, y pasa a la consideración de los «elementos del criterio», percepción y pensamiento:

6. (3) Ἐπει δ' ἅμα τινά τε ἂν τις τρόπον ἀδολώτατα διαλεχθεῖη, πεποιήκαμεν ὡς ἐν βραχυτάτοις δῆλον καὶ ὅτι πρὸς τὰ τῶν ὄντων κριτήρια τὸ διαλέγεσθαι τοῦτον ἔχει τὸν τρόπον, ὃν τὰ ὄργανα πρὸς τὰ τέλη· τοῦτο μὲν ἐάσωμεν ἐπὶ χώρας ὡς σύνεργόν τι καὶ οὐκ αὐτουργὸν τῶν καταλήψεων· περὶ δὲ τῶν προκειμένων τοῦ κριτηρίου στοιχείων ἐπισκοπεῖν καὶ διαρθρεῖν πῃ κατὰ τὸ ἀκόλουθον τῆς φύσεως ἀρξώμεθα.

Así, el lenguaje no es un instrumento con el que se agota el tratamiento de las καταλήψεις (un término técnico de la epistemología estoica, por lo demás tratado libremente por Ptolomeo)⁷⁸. Por ejemplo, en la subsiguiente sección sobre la distinción entre cuerpo y alma, explícitamente se recuerda que no estamos ante una discusión terminológica sino ante las diferencias reales. De este modo, el lenguaje no es una herramienta inextricablemente unida al pensamiento, sino un mero auxiliar externo: un auxiliar que no debe generar problemas de entendimiento a través de ambigüedades o sutilezas terminológicas, sino señalar los objetos mismos. En esto Ptolomeo tampoco es original, pues la discusión sobre el lenguaje en su época se preocupa por evitar y controlar las ἀμφιβολίαι; y como científico práctico que era, comparte con un Galeno una concepción utilitarista del lenguaje, y no como un fin en sí mismo.

En suma, la perspectiva ptolemaica sobre el criterio de conocimiento es básicamente práctica, relativamente cercana a los comentarios a Aristóteles y con la articulación de un material disperso libre de la exactitud terminológica⁷⁹. Pero más allá de esta opción utilitarista (presente además en otras obras de su *corpus* como *Harmonica*), Ptolomeo privilegia, en lo que al lenguaje respecta, la facultad de razonamiento interno sobre la facultad expresiva (que él establece como reflejo de aquél). Como consecuencia, elude los problemas técnicos propios de la dialéctica estoica de su tiempo (consi-

⁷⁸ Cf. Long 1989, p. 176 n.36; Tolsa 2016, p. 472. La idea del lenguaje como instrumento aparece ya en Pl., *Cra.* 388e.

⁷⁹ Cf. Tolsa 2016, p. 475, que insiste en la influencia de Antíoco de Ascalón en *Iudic.*

dérese que los estoicos asignan la verdad o falsedad a las proposiciones, no directamente a los hechos: cf. S. E., *M.* VIII 11)⁸⁰. Aquí reside su originalidad: centrándose en los objetos mismos, a los que va dirigida la κρίσις, acepta el valor de los significantes lingüísticos sólo si no provocan ambigüedades al no tratarse de términos usuales; pero mientras que para Epicuro ambos extremos (significante y referente) están al mismo nivel⁸¹, para Ptolomeo el papel del lenguaje es auxiliar y la verdad puede alcanzarse en silencio. Por último, respecto a la doctrina estoica Ptolomeo no acepta los λεκτά: éstos son caracterizados en todas las fuentes como incorpóreos, y Ptolomeo se apoya en un pragmatismo de corte epicúreo en el que el análisis lingüístico no tiene cabida (de acuerdo con 7.2, uno puede observar la diferencia entre dos cosas aunque su terminología se cambie «mil veces»). El informe de Sexto Empírico (*M.* VIII 12) iguala la cosa significada con el enunciado: la verdad o falsedad se traslada al enunciado, con lo que, según Ptolomeo, se llega a las «definiciones» y a cuestiones de λόγος y διάνοια, pero no de κρίσις. El mismo Sexto alude a la opción de Epicuro, la de confiar tan sólo en la expresión (τῆ φωνῆ)⁸². Pero según él habría otra posibilidad (que considera «mera invención de escuela»), la de quienes sitúan lo verdadero «en la actividad del pensamiento». Es en esta opción inverosímil para Sexto donde debemos probablemente situar a Ptolomeo.

BIBLIOGRAFÍA

- Ackrill, J. L. 1963: *Aristotle. Categories and De Interpretatione*, Oxford.
 Arbo, Ag. y Al. 2006: «Les animaux sont-ils musiciens? Autour d'un theme de la réflexion musicale antique», en Mortier-Waldschmidt, O. (ed.), *Musique & Antiquité. Actes du colloque d'Amiens*, París, pp. 209-243.

⁸⁰ Para Ptolomeo (*Judic.* 11.1) tanto razón como percepción dicen la verdad aunque los «primeros criterios» (12.1) puedan dar lugar a equívocos. Para Epicuro todo lo sensible es verdadero y no hay diferencia entre afirmar la verdad de algo y su existencia (y la percepción capta completamente la verdad: S. E., *M.* VIII 9-10).

⁸¹ Cauchy 1986, pp. 330 ss. Pero cf. Long 1971, p. 121 señalando que las προλήψεις, tal y como son descritas en D. L. X 33, son mediaciones análogas a los λεκτά estoicos entre la cosa y su significante.

⁸² El término epicúreo tiene pues una restricción filosófica importante frente a los «enunciados» estoicos, que entran en el juego de la lógica.

- Ax, W. 2000a: «Ψόφος, φωνή und διάλεκτος als Grundbegriffe aristotelischer Sprachreflexion», en Ax, W. (ed.), *Lexis und Logos. Studien zur antiken Grammatik und Rhetorik*, Stuttgart, pp. 19-39 [= *Glotta* 56, 1978, pp. 245-271].
- Ax, W. 2000b: «Der Einfluß des Peripatos auf die Sprachtheorie der Stoa», en Ax, W. (ed.), *Lexis und Logos. Studien zur antiken Grammatik und Rhetorik*, Stuttgart, pp. 73-94 [= Döring, K. y Ebert, Th. (eds.), *Dialektiker und Stoiker*, Stuttgart 1993, pp. 11-32].
- Bobo de la Peña, M. 2009: «Ptolemy on Sound: *Harmonics* 1.3 (6.14-9.15 Düring)», *Mnemosyne* 62, pp. 548-585.
- Boll, F. 1894: *Studien über Claudius Ptolemäus. Ein Beitrag zur Geschichte der griechischen Philosophie und Astrologie*, Leipzig.
- Cauchy, V. 1986: «Critique de la théorie du signe et langage chez Sextus Empiricus», en *Philosophie du Langage et Grammaire dans l'Antiquité, Actes du colloque international, Grenoble, 3 - 6 septembre 1985*, Bruselas - Grenoble, vol. II, pp. 325-338.
- Chiesa, C. 1986: «Symbole et signe dans le *De Interpretatione*», en *Philosophie du Langage et Grammaire dans l'Antiquité, Actes du colloque international, Grenoble, 3 - 6 septembre 1985*, Bruselas - Grenoble, vol. I, pp. 203-218.
- Chiesa, C. 1993: «Le problème du langage intérieur dans la philosophie antique de Platon à Porphyre», *Histoire Épistémologie Langage* 14(2), pp. 15-30.
- Chriti, M. 2011: «Neoplatonic Commentators on Aristotle: The 'Arbitrariness of the Linguistic Sign'», en Marinatos, S., Montanari, F. y Rengakos, A. (eds.), *Ancient Scholarship and Grammar. Archetypes, Concepts and Contexts*, Berlín - Nueva York, pp. 499-514.
- Düring, I. 1934: *Ptolemaios und Porphyrios über die Musik*, Göteborg.
- Feke, J. 2012: «Mathematizing the soul: The development of Ptolemy's psychological theory from On the Kritērion and Hēgemonikon to the Harmonics», *SHPS* 43, pp. 585-594.
- Frede, E. 1978: «Principles of Stoic Grammar» en Reist, J. M. (ed.), *The Stoics*, Berkeley, Los Angeles - Londres, pp. 27-76.
- Huby, P. y Neal, G. (eds.) 1989: *The Criterion of Truth. Essays written in honour of George Kerferd together with a text and translation (with annotations) of Ptolemy's On the Kriterion and Hegemonikon*, Liverpool, pp. 182-214.
- Kotzia-Panteli, P. 1994: «Βλίτυρι, σκινδαψός, κνάξ: ἄσημοι φωναί», *Hellenica* 44, pp. 7-29.
- Lammert, F. 1917: «Ptolemaios *Peri kritēriou kai hēgemonikou* und die Stoa», *WS* 39, pp. 249-258.
- Lammert, F. 1961: *Claudii Ptolemaei opera quae exstant omnia*, vol. III 2, Leipzig.
- Lo Piparo, F. 2003: *Aristotele e il linguaggio. Cosa fa di una lingua una lingua*, Roma - Bari.

- Long, A. A. 1971: «Aisthesis, Prolepsis and Linguistic Theory in Epicurus», *BICS* 18, pp. 114-133.
- Long, A. A. 1989: «Ptolemy on the Criterion: an Epistemology for the Practising Scientist», en Huby, P. y Neal, G. (eds.), *The Criterion of Truth. Essays written in honour of George Kerferd together with a text and translation (with annotations) of Ptolemy's On the Kriterion and Hegemonikon*, Liverpool, pp. 151-178.
- Lucci, G. 1980: «Criterio e Metodologia en Sesto Empirico e Tolomeo», *Annali dell'Istituto di Filosofia di Firenze* 2, pp. 23-52.
- Luhtala, A. 2011: «Imposition of Names in Ancient Grammar and Philosophy», en Marinatos, S., Montanari, F. y Rengakos, A. (eds.), *Ancient Scholarship and Grammar. Archetypes, Concepts and Contexts*, Berlín - Nueva York, pp. 479-498.
- Mansfeld, J. 2005: «'Illuminating What Is Thought'. A Middle Platonist placitum on 'Voice' in Context», *Mnemosyne* 58, pp. 358-407.
- Manuli, P. 1981: «Claudio Tolomeo: il criterio e il principio», *RSF* 36, pp. 64-88.
- Mariotti, I. 1966: *Aristone d'Alessandria. Edizione e interpretazione*, Bologna.
- Schenkeveld, D. M. 1990: «Studies in the History of Ancient Linguistics, III: the Stoic Τέχνη περι φωνῆς», *Mnemosyne* 43, pp. 86-108.
- Schiefsky, M. J. 2014: «The Epistemology of Ptolemy's *On the Criterion*», en Mi-Kyoung Lee (ed.), *Strategies of Argument. Essays in Ancient Ethics, Epistemology and Logic*, Oxford, pp. 301-331.
- Striker, G. 1996a: «Κριτήριον τῆς ἀληθείας», en Striker, G. (ed.), *Essays on Hellenistic Epistemology and Ethics*, Cambridge, pp. 22-76.
- Striker, G. 1996b: «The problem of the criterion», en Striker, G., *Essays on Hellenistic Epistemology and Ethics*, Cambridge, pp. 150-165.
- Tarrant, H. 1985: *Scepticism or Platonism? The Philosophy of the Fourth Academy*, Cambridge.
- Tolsa, C. 2013: *Claudius Ptolemy and Self-Promotion. A Study on Ptolemy's Intellectual Milieu in Roman Alexandria*, Ph. Diss., Universitat de Barcelona.
- Tolsa, C. 2016: «Ptolemy's law court analogy and Alexandrian philosophy», *AncPhil* 34, pp. 465-477.
- Verlinsky, A. 2005: «Epicurus and his predecessors on the origin of language», en Frede, D. y Inwood, B. (eds.), *Language and Learning. Philosophy of language in the Hellenistic Age*, Cambridge, pp. 56-100.
- Zirin, R. A., 1980: «Aristotle's Biology of Language», *TAPhA* 110, pp. 325-347.

Fecha de recepción de la primera versión del artículo: 26/10/2016

Fecha de aceptación: 05/01/2017

Fecha de recepción de la versión definitiva: 17/01/2017